

Brindis de Carlillos en el almuerzo
dado en su obsequio por la brillante ju-
ventud gaditana.

Cuando á los tristes pálidos fulgores
del bello sol que entre la mar se hundia
burlando de la suerte los rigores,
alegre el alma, el Corazon ufano
llegaba amante hasta la patria mia,
hasta el hermoso suelo gaditano,
no pudo imaginar la mente loca
tanto loor ni gracia inmerecida,
Como no puede la potente roca
Calcular si decrece ó se acrecienta
la furia de la mar embravecida
al impetu feroz de la tormenta.

La Cuna que meció con blando arrullo
su tierna libertad bella y fulgente,
la que aduerme con plácido murmullo
las ondas de la mar dulce y sumisa
Cual rio de pacífica corriente
rizada apenas por la débil brisa,
guarda en su seno cual el mar de Atlante

La horrible furia del voluble viento,
su hermosa juventud, fervida amante
del Parnaso feliz, de cada estrella
que brilla en su anchuroso firmamento.
¿Por quien he de brindar? Brindo por ella.
No amar la gloria por afán mundano,
si por dejar el nombre de la historia
en el augusto y misterioso arcano.
Y pues se ofrece el porvenir brillante
Sea vuestra ilusión la de la gloria
y vuestro grito siempre el de ¡adelante!

— Cádiz, 1.º Agosto 1880.

Brindis de Carillos en Casa de la
Grā. Viuda de Portilla en Cádiz.

Señores, al levantarme
en esta hermosa reunion,
me falta la inspiracion
y no sé como expresarme.
Tal caso podrian tacharme
de que su indulgencia pido,
y es que al constante latido
¡ay! del Corazon que estalla,
¡la lengua sumudece, calla
y no hay desagrado!

Por aqui mi vista estiendo,
y como en el bello mar
viendo el sol al despertar
desde las olas surjiendo,
van en los aires luciendo
sus tintas de rosicler
mil aves, vivo el placer
nace en mi con fortaleza,
porque admiro la belleza
en union con el saber.

Este Con ardor profundo
ligero los aires hiende,
y su resplandor se extiende
por los ámbitos del mundo.
Es su entusiasmo fecundo
é inextinguible su anhelo,
y aquella balsa del Cielo
al Coro de mil Cantores,
y va esparciendo sus flores
por el triste y bajo suelo.

Brindo por todos; por quien
mejor pudiera brindar?
¿quien mejor puede mostrar
la hermosura de este Eden?
Y pues que á Cádiz también
debe llenar de alegría
el ingenio y la valía
que entre sus muros se encierra,
brindaré por esta tierra
¡que es tierra de Andalucía!

— n — Cádiz, 8 Agosto, 1880.